

# Las Provincias de Levante

DIARIO DE LA NOCHE



Año X

SUSCRICION.—En la capital UNA peseta al mes. Fuera CUATRO trimestre. Números sueltos, 5 céntimos. Atrasados, 10.

Murcia 1 de Noviembre de 1895

DOMICILIO.—Redaccion y Administracion, Plaza de los Apóstoles, número 20. No se devuelven originales.

N.º 2843

## EL MEJOR CHOCOLATE DEL MUNDO

Es el de «LAS CALATRAVAS» y el mejor Regalo que los consumidores pueden desear es el de la calidad y cantidad. Paquetes de medio kilo con 20 raciones ó tazas completas. De venta en Murcia en casa de los Sres. R. Blazquez y Compañia (Bazar Murciano), Antonio Garro, Juan Antonio Garrigós, Manuel Diaz Conejero, Hijos de José Galan, Francisco Aguado, Juan Bejarano, Cayetano Marco, Antonio Saura, «Cooperativa», Andrés Seguí «El Submarino», Miguel Tomás y Antonio Ruiz Sanchez.

ÚNICOS REPRESENTANTES EN MURCIA, MERCÉ Y COMPAÑIA,

Tienda de la Campana, Platería, 65 y 67.

### LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: Madrid, calle de Olózaga, núm. 1, (Paseo de Barcelona)

#### GARANTIAS

Capital social efectivo. . . . . Pesetas 12.000.000  
Primas y reservas. . . . . » 43.598.510

TOTAL. . . . . » 55.598.510

#### 32 AÑOS DE EXISTENCIA

##### SEGUROS contra INCENDIOS

Esta gran Compañia nacional asegura contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundacion, la suma de pesetas 59.159.694,43.

Representante en Murcia, D. Prudencio Soler y Aceña, Val de San Juan, 34.

##### SEGUROS sobre la VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educacion, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañia.

Edicion de la noche--1 Noviembre

Las Provincias de Levante

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

Dia de difuntos.

En la piadosa conmemoracion de los difuntos, los seres vivientes elevan á Dios plegarias por los suyos y contemplan los cementerios como depósito sagrado de las cenizas de sus antepasados.

Es dia el de mañana consagrado á los muertos y á las almas que han volado al seno de la eternidad.

Las reflexiones que nos hace la Iglesia, nuestra santa madre, sobre los goces inacabables de la bienaventuranza, fortifican el espíritu y nos dan clarísimo concepto de las miserias de esta efímera vida terrenal.

Los antiguos cementerios prueban que de todo lo de este mundo falaz y engañoso, apenas si queda rastro.

En los antiguos castillos de Murcia, (Montegudo, Sta. Catalina, el Castellar y otros) hacian sus enterramientos los árabes, á juzgar por los huesos humanos que se han descubierto. Aquellos restos de la Murcia musulmana, son ya polvo que no se distingue de la tierra vegetal.

En épocas más recientes hubo cementerios en las Iglesias y en sus inmediaciones: la plaza de Cadenas, hoy de Hernandez Amores, aun conserva la hermosa cruz de piedra.

Tambien los hubo en distintos puntos de la ciudad. Recordamos uno que existió en el Barrio del Carmen, junto al huerto llamado de D. Jerónimo; otro

á la espalda de la plaza vieja de toros, y otro en la Arboleja, en el huerto llamado de Cassalins.

Los dos cementerios últimamente clausurados en Murcia, el de la puerta de Orihuela y el de la de Castilla, conservan los restos de las generaciones de murcianos que nos han precedido.

Esos dos lugares sagrados están en el mayor abandono; ofrecen un aspecto tristísimo; han sido arrancadas lápidas, verjas, cruces, y casi toda la fúnebre ornamentacion que ofrece siempre un campamento.

Declarámos con tristeza que no ha habido respetos para los muertos murcianos, cuyas cenizas reposan en esos dos cementerios.

Entre las lápidas aun legibles en el cementerio de la Puerta de Orihuela, hemos encontrado grandes recuerdos para la historia de Murcia.

Recordamos entre otras, la lápida de Culeston Remigton, hermano del inventor del célebre fusil del mismo nombre.

Culeston Remigton, vino á Murcia á la instalacion del alumbrado por gas y falleció en esta capital el dia 15 de Noviembre de 1865.

Se ofrece también á la vista, la lápida de D. Francisco Holgado y Toledo, profesor y director de este Instituto y maestro de muchos murcianos hoy vivos. Falleció el dia 4 de Abril de 1882.

De artistas murcianos, vense allí las fúnebres inscripciones del pintor Juan Martinez Pozo, que dejó de existir el 18 de Septiembre de 1871 y cuya lápida tiene la forma de una paleta. Tambien hemos visto la del insigne músico D. José Calvo y Lopez, padre del afamado D. Julian y maestro del eminente Fernandez Caballero: falleció el 1.º de Junio de 1876.

Allí reposan los restos del ilustre

médico D. Mariano Ruiz Jara y los de D. José Carles, dueño de la antigua imprenta que hizo época en Murcia y en la que se imprimieron los periódicos más notables de mediados del presente siglo. D. José Carles fué el padre del festivo é inolvidable escritor murciano D. Rodolfo: falleció aquel el dia 12 de Octubre de 1864.

En el patio central se conserva aun una lápida conmemorativa de los inolvidables liberales Carles, Mancha, Izquierdo y Campillo, fusilados por los carlistas en los campos de Abanilla. Tambien hay otra dedicada á las víctimas de la inundacion de 1879.

En el cementerio á que nos venimos refiriendo, hay un panteon de los hombres ilustres de Murcia, en el que estan enterrados el Marqués de Camacho, el Vizconde de Huertá, D. Gerónimo Torres, la ilustre Sra. D.ª Leonor Guerra, cuya sentida muerte inspiró á Castelar una de sus mas notables concepciones; el sabio D. Olayo Diaz y otros que han pasado dignamente á la historia de Murcia.

De inscripciones notables, recordamos las siguientes:

Selgas, el inspiradísimo vate murciano, escribió sobre la tumba de su madre:

En mi mortal partida  
ví la esperanza que en la fé se encierra,  
porque probé en la vida  
todas las aficciones de la tierra.

En otra lápida, hemos admirado la profunda enseñanza de la siguiente estrofa:

Como te ves, yo me vi:  
Como me ves te verás;  
No ofendas á Dios que estás  
Muy cerca de estar aquí.

Hay tambien una inscripcion que representa este geroglífico:



Quiere decir: ¡O grande partida!  
No hemos podido averiguar á quien pertenece ese epitafio tan ingenioso como profundo.

En el cementerio de la puerta de Castilla, se conserva aun la lápida del antiguo maestro de escuela D. Juan de Mata Trigueros que enseñó á leer á casi todos los murcianos del presente siglo, pues su nombre es una reliquia para la enseñanza primaria en Murcia.

Los dos cementerios á que aludimos, estan casi destruidos: los mausoleos, los sepulcros y los epitafios ceden á los ultrajes del tiempo, porque está decretado que todo fenese en este mundo; hasta los cementerios mueren.

**El Cementerio de Nuestro Padre Jesús.**

Unos ocho años y medio próximamente

cuanta de existencia dicho Cementerio, que, como se sabe, fué construido por iniciativa y á expensas del Ayuntamiento que presidió nuestro querido amigo D. Eduardo Biquelme, para dejar con ello satisfecha una verdadera necesidad higiénica de esta Capital por hallarse constantemente amenazada la salud de sus habitantes, con las emanaciones moféticas de los dos Cementerios antiguos de la Puerta de Orihuela y de Castilla, emplazados á tan corta distancia de la poblacion.

Grandes fueron las dificultades que el Ayuntamiento tuvo que vencer y numerosos los incidentes á que dió margen la realizacion de tan excelente obra; más como en Murcia suelen tardar en hacerse las cosas, pero cuando se hacen se ejecutan bien, logrose al fin emplazar aquel recinto sagrado á unos 4 kilómetros de distancia, al N. O. de la Ciudad, en una superficie convenientemente cercada de 110.000 metros ó sean 11 hectáreas.

Existen en el Cementerio pabellones cómodos y espaciosos para el Capellan, Jefe del mismo, Conserje, Sepulturero y su Ayudante, y otro pabellon para Depósito de cadáveres, Sala de Autopsias y almacenes, todos ellos con la debida separacion y perfectamente situados; y contiguos al lugar destinado para enterramiento de los católicos, pero separados por medio de muros de obra, están otros dos Cementerios, que se destinan para las inhumaciones de disidentes y suicidas.

Cuantos Ayuntamientos se han sucedido desde el año 1887 á la fecha, han mirado con verdadero cariño é interés, justo es confesarlo, el Cementerio de N. P. Jesús, y todos han hecho algo en beneficio del mismo, de tal suerte, que no han de tardar muchos años, en que dicho recinto, llegue á ser, sinó lo que los de Barcelona y Madrid, al menos un Cementerio digno de la sexta Capital de España.

Al presente se está construyendo la artística y severa portada del mismo, cuyo valor, asciende á treinta y tantas mil pesetas y se está perforando, con esperanzas de buen éxito, un pozo artesiano para dotar de agua á dicho Cementerio.

¡Lástima que por carecer de ella, no haya podido concluirse la plantacion de árboles, que no se haya realizado ya la explanacion de todas las calles, y que nada se diga todavía de la construcción de la capilla, cuyo emplazamiento está proyectado en la loma ó montículo que hay en el centro precisamente del Cementerio.

Nuestro inolvidable amigo el distinguido Arquitecto Sr. D. José Marin Baldo (q. g. h.) dejó concluido un proyecto para la referida capilla, digno de su justa reputacion y buen gusto.

Es la administracion del Cementerio de N. P. Jesús, sumamente sencilla y clara, publicándose anualmente resúmenes de las inhumaciones verificadas, de los ingresos obtenidos y de los gastos ocasionados.

De esos resúmenes, tomamos los siguientes datos:

Desde Junio de 1887, en que se abrió dicho Cementerio, van inhumados:

11.152 cadáveres, en enterramientos de pago y 2.474, en enterramientos gratuitos: Total, 13.626.

En esta suma van incluidos 1.100 cadáveres que desde 1.º de Enero del corriente año hasta la fecha se llevan inhumados en enterramientos de pago, y 250 en gratuitos.

Dáse sepultura en dicho Cementerio á los fallecidos en esta capital y á muchos de los que mueren en parajes inmediatos á la misma, de las diputaciones de San Benito, Aljucer, Rincon de Seca, Era-alta, Puente de Tocinos, Montegudo y Flota.

Pueda calcularse el número de los habitantes, cuyos muertos son inhumados en el Cementerio de N. P. Jesús en unos 39.000, de los 98.507 que, segun el censo oficial de poblacion, existen en todo el distrito municipal; de donde resulta, hecha la debida comparacion, que en un periodo de 8 1/2 años se ha enterrado algo más de un 32 por 100 de los habitantes que constituyen la poblacion que utiliza dicho Cementerio.

Los ingresos obtenidos por todos conceptos desde Junio de 1887 hasta 31 de Diciembre de 1894, ascienden á 114.555'11 pesetas, á las que hay que agregar 13.367 pesetas recaudadas desde 1.º de Enero próximo pasado, hasta la fecha, ó sea en totalidad 127.922'11 pesetas.

Los gastos importan hasta 31 de Diciembre de 1894, 96.727'04 pesetas, debiendo añadirse los ocasionados en el corriente año que ascienden á 10.731'99 pesetas, cuyas dos partidas forman la de 107.459'03 pesetas.

De la comparacion de los gastos con los ingresos resulta una diferencia á favor del Ayuntamiento de 20.463'08 pesetas.

Aun cuando á primera vista parece que son excesivos los gastos ó que no guardan proporcion con los ingresos, debe tenerse en cuenta que se paga al Itmo. Sr. Obispo de la Diócesis, una indemnizacion anual de 1.500 pesetas por la clausura de los Cementerios viejos; que los sueldos de los dependientes del de N. P. Jesús ascienden á 3.500 pesetas anuales próximamente; que hay que construir fosas-nichos y ejecutar otras obras que requiere todo Cementerio nuevo; atender al culto en la capilla provisional, hacer plantaciones, explanaciones de terreno etc. etc.

Los rendimientos, sin embargo, tienen que crecer necesariamente á medida que trascurre el tiempo y se vayan renovando los enterramientos, y por la misma razon han de disminuir en algo los gastos.

La superficie de terreno vendido hasta la fecha á particulares, para las construcciones de panteones, es la de 4.400 metros.

El número de fosas-nichos de todas clases, vendidas á perpetuidad hasta el dia, lo es, el de 83. Se han edificado ya diferentes panteones, siendo los mas notables por su magnificencia y severidad, los de las familias Almansa, Gar-

